

# PARTOVIA

Para dirigirse a Partovia puede elegirse en O Carballiño, capital del municipio del mismo nombre, una de las carreteras locales siguientes: la OU-0504 o bien la OU-0208. La distancia existente entre ambas localidades no llega a los 4 km.

La granja monástica de Partovia resulta fácilmente identificable por ocupar un gran recinto amurallado enfrente a la iglesia parroquial de Santiago, rodeada por un amplio cementerio.

## Granja monástica

SU ORIGEN TIENE LUGAR CON LA EXPANSIÓN de la orden cisterciense y la adopción de una nueva gestión económica y administrativa tanto de sus tierras como de sus rentas, apoyada en un sistema de explotación agropecuario basado en las granjas. Los beneficios obtenidos con la implantación de este nuevo sistema de gestión se reflejan en el esplendor del cercano monasterio de Santa María la Real de Oseira (San Cristovo de Cea). La abadía cisterciense puso en funcionamiento una red de granjas que se conoce gracias a la rica colección diplomática conservada del monasterio ursariense. Entre las diferentes instalaciones de este tipo citadas en la documentación aparecen las ubicadas en Santa Cruz, Saborín, Mato, Cameixa, Burgo, San Lourenzo, Toxo, Vales, *Morariis* (emplazamiento no identificado con certeza), Sobrecedo y, por supuesto, Partovia.

Los terrenos administrados desde la granja de Partovia proceden, en gran parte, de diversas donaciones efectuadas

en los años centrales del siglo XII, conocidas a través de la documentación, gracias a la cual también tenemos constancia de la existencia en 1155 de una iglesia en esta localidad y de su advocación a Santiago.

El antiguo edificio correspondiente a la granja monástica medieval pervive integrado con otra construcción que, hasta hace unos pocos años, servía de casa rectoral y, en la actualidad, se utiliza para las funciones propias de una bodega.

Según las investigaciones realizadas hasta la fecha, este edificio pudo servir en su origen como morada de aquellos monjes que permanecían diariamente en Partovia para llevar un control minucioso de su explotación agropecuaria. Dicha construcción presenta una orientación Este-Oeste, es decir similar a la utilizada en la edificación de las iglesias románicas de la época, y una planta rectangular; por otro lado, en la actualidad dispone de una cubierta de doble vertiente y su puerta de acceso se encuentra en la fachada oriental. Su inte-



Fachada sur



Tímpano

rior parece haberse dividido en dos estancias comunicadas, una destinada a la residencia de los monjes y otra habilitada para la celebración diaria de los diferentes actos religiosos característicos de la orden cisterciense. Como resulta obvio, con el devenir del tiempo el primitivo edificio ha sufrido notables remodelaciones, pero aun así se conservan algunas de sus características originales, especialmente en la fachada meridional en donde tres contrafuertes sostienen el paramento y cuya cornisa se encuentra apoyada en once canecillos, mayoritariamente pertenecientes al tipo de proa. El contrafuerte de la zona central solamente llega a media altura, justo por debajo de las dos ventanas rectangulares abiertas en la fachada, las cuales debieron de sustituir, en su momento, a las ventanas originales del tipo saetera.

Sin embargo, el mayor interés de la granja de Partovia se concentra en su fachada occidental, concretamente encima de uno de los antiguos vanos de acceso. En ella se conserva un tímpano de directriz ligeramente apuntada y con una baquetilla como marco decorativo, cuyo análisis presenta complicaciones por dos causas fundamentales: el mal estado de conservación por la cantidad de musgo que lo cubre en parte y la escasa calidad artística derivada de la poca destreza técnica del encargado de ejecutar el relieve que lo decora.

El único estudio existente de este elemento arquitectónico se llevó a cabo hace más de dos décadas y, en él, J. Delgado se proponía identificar la escena representada con el Salmo bíblico 91 y, más exactamente, con su versículo trece que dice lo siguiente: *Super aspidem et basiliscum ambulabis, conculcabis leonem et dragonem*. Según esta hipótesis, el programa iconográfico representaría la victoria de Cristo sobre todo tipo de fuerzas malignas que, en consecuencia, aparecerían identificadas en los animales representados en el relieve: un ofidio encima de la cruz y, en el registro inferior del relieve, un basilisco, un león y un dragón.

Un análisis minucioso y exhaustivo de los motivos figurados representados en tímpanos y capiteles de diversas iglesias románicas nos inducen a proponer una nueva interpretación

de algunos de los animales presentes en el relieve de Partovia, en concreto de aquellos esculpidos en el registro inferior.

La composición del relieve se articula en torno a una cruz griega, encima de la cual parece identificarse un ofidio que, en esta ocasión, simbolizaría la sagacidad, reflejo de Cristo, gracias a la cual el bien se impone a las fuerzas del mal. A continuación, la cruz divide la composición en dos registros. En la parte superior izquierda del brazo transversal se encuentra posada una paloma y, en la derecha, un ave de menor tamaño difícil de identificar. Por debajo del travesaño de la cruz, a la izquierda, se reconocen a un animal cuadrúpedo, un cordero (similar a uno representado en un tímpano del templo de Saint-Pierre aux Liens, Varenne-l'Arconce, Saône-et-Loire, Francia) y una anfisbena (parecida a la existente en un tímpano de la iglesia de San Pelayo de Puentedey, Burgos); mientras en la derecha se esculpió a un ouroboros (similar al identificado en un capitel de la iglesia de San João dos Longos Vales, Viana do Castelo, Portugal).

Desde el punto de vista estilístico, el tímpano de Partovia muestra similitudes con los existentes en las iglesias de Santa María de Mesego (O Carballiño), San Fiz de Navío (San Amaro), Santo Tomé de Serantes (Leiro) o San Martiño de Betán (Baños de Molgas).

A la derecha del tímpano, puede identificarse un sillar con algún tipo de relieve, cuya interpretación, por el momento, no ha sido posible debido a su deficiente estado de conservación. La presencia de un tímpano en un edificio de estas características levanta ciertas suspicacias. Aunque podría admitirse su presencia desde su origen en la fachada occidental, resulta más factible que fuera reutilizado en una remodelación del edificio y procediese de la iglesia de Santiago, conocida ya por un documento relativo a una donación, fechado el quince de diciembre de 1155, que se encuentra integrado en la colección diplomática correspondiente al monasterio cisterciense de Oseira, y cuya construcción puede fijarse en el primer cuarto del siglo XIII. De esta iglesia medieval no se conservan restos arquitectónicos pero, con bastante probabilidad, se encontraría en el espacio ocupado por la iglesia parroquial actual. Esta última fue objeto de diversas reparaciones y transformaciones con el paso del tiempo, siendo la última la ejecutada a finales del siglo XIX, tal como se hace constar en el epígrafe existente en su fachada occidental: *ESTA SE / REEDIFICO / EL AÑO / 1887*. Además, como recuerdo de su antigua dependencia del monasterio de Santa María la Real de Oseira, junto a la inscripción se colocó el escudo heráldico correspondiente a la abadía ursariense.

Texto y fotos: TVA

### Bibliografía

DELGADO GÓMEZ, J., 1990; GORDÓN VELEIRO, A. M. y RODRÍGUEZ MUÑOZ, V., 2010; ROMANÍ MARTÍNEZ, M., 1989, doc. 31, p. 36.